

Cameron no da una a derechas

Los sondeos vuelven a retratar al Gobierno conservador como un grupo de millonarios al servicio de los ricos

■ LOURDES GÓMEZ

LONDRES. Confusión y alarmismo. Corrupción política y recorte de impuestos a las rentas más altas. El Gobierno de David Cameron ha destrozado en diez días el laborioso esfuerzo del líder conservador por sanear la imagen de su partido en los últimos años. En debates radiofónicos, la audiencia se mofa de las explicaciones de los ministros del ala 'tory' del Ejecutivo de coalición, la prensa de derechas les retira el apoyo y los sondeos vuelven a identificarlos como un equipo de millonarios preocupados por los intereses de los ricos.

Cameron atraviesa su peor bache en los dos años de gobierno en coalición con los liberal-demócratas. Perdió hace una semana a un tesorero de su partido que fue grabado por periodistas encubiertos ofreciendo acceso privilegiado a potenciales donantes de las arcas conservadoras. Por 300.000 euros anuales, Peter Cruddas aseguró a los falsos financieros entrada en el club «de la liga Premier» de donantes, que supuestamente garantiza a sus miembros intimas veladas con el primer ministro en su apartamento privado en Downing Street o en Chequers, la casa oficial de campo.

Cruddas dimitió al saltar el escándalo en 'The Sunday Times'. Pero al tratar de contener las consecuencias de la acusación de corrupción política, el Ejecutivo creó otra crisis en torno a una huelga fantasma. Frances Maude, secretario de Estado en la oficina del Gabinete –equivalente a Presidencia– urgió a los ciudadanos a llenar los depósitos de gasolina de sus vehículos y almacenar bidones en el garaje en previsión de una posible interrupción en el suministro nacional.

Con el apoyo de Cameron, Maude justificó su consejo como una me-

dida de precaución frente a una amenaza de paro de los conductores de camiones cisterna. La oposición laborista lo denunció como una maniobra cínica para desviar la atención sobre el presunto tráfico de influencias y las constantes críticas contra medidas anunciadas en los Presupuestos del Estado días atrás. Entre estas destacan el recorte de impuestos al 1% de la élite social, la subida del IVA en alimentos populares entre los menos pudientes y la retirada de beneficios a pensionistas que para la prensa conservadora equivale a una nueva «carga fiscal contra los abuelos».

Los conductores de camiones cisterna han votado a favor de la huelga pero no han dado el preaviso de siete días mínimos para iniciarla que requiere la legislación. Aún queda espacio para la negociación, que se reanudará mañana, pero la intervención anticipada de Maude desató el pánico. Un quinto de las 8.700 gasolineras de Reino Unido estaban secas la noche del viernes y largas colas seguían formándose en el resto. La situación comenzó a calmararse ayer, cuando el Gobierno dio marcha atrás en su mensaje. «No habrá huelga en Semana Santa», dijo el Ministerio de Energía.

Peligro e ilegalidad

Pero el daño estaba hecho. Una mujer seguía hospitalizada ayer, con quemaduras del 40%, y su familia responsabiliza al Ejecutivo. Diana Hill se quemó mientras trasvasaba gasolina de un bidón a otro recipiente en la cocina de su casa de York. Un fogón estaba encendido y el combustible prendió fuego. Es difícil relacionar directamente el incidente al Secretario de Estado, que habló de guardar 20 litros de gasolina en el garaje de una vivienda, no en su interior, pero todo indica que Hill siguió las instrucciones.

El servicio de bomberos había advertido sobre el peligro y la ilegalidad del consejo del responsable del Gabinete. Diputados laboristas reclaman la dimisión de Maude, que goza de la confianza de Cameron. Pero incluso políticos conservadores lamentan la táctica del Gobier-



El primer ministro británico, David Cameron, sale de su residencia en Downing Street. ■ REUTERS

no, que ha reforzado la imagen de un equipo integrado por millonarios desconectados con la realidad cotidiana de la mayoría de familias.

Los laboristas venían capitalizando réditos con la crisis del Gobierno. A medida que crecían las colas en las

gasolineras y la amenaza de huelga se desvanecía, su líder Ed Miliband conseguía acallar críticas sobre la postura del sindicato Unite, principal patrocinador del partido. Pero su ascendente protagonismo cayó en picado el jueves, cuando el exla-

borista George Galloway le arrebató un escaño parlamentario en una victoria sin precedentes. El radical presidente del movimiento Respect se hizo con una circunscripción en el norte de Inglaterra que representaba el laborismo desde 1974.

Kosovo denuncia el «secuestro» de dos policías por Serbia

■ AGENCIAS

PRISTINA. Dos agentes de la Policía kosovar fueron capturados ayer por haberse adentrado de uniforme y armados en territorio de la vecina Serbia, según la versión ofrecida por el Gobierno de Belgrado. Sin embargo, el Ejecutivo de Pristina acusó al país vecino de «secuestro» y aseguró que sus dos compatriotas se encontraban del lado ko-

sovare de la frontera.

La captura de los dos policías parece una respuesta de Serbia a los arrestos efectuados en las últimas semanas por las autoridades kosovares. El 27 de marzo pasado fueron interceptados cuatro ciudadanos serbios que llevaban material electoral para los comicios del próximo 6 de mayo. Un día más tarde, dos sindicalistas albanokosovares

fueron detenidos a su entrada en Serbia.

Las nuevas tensiones están relacionadas con los planes de Belgrado de celebrar también en Kosovo sus elecciones locales de mayo, iniciativa que la Administración de Pristina rechaza con vehemencia, invocando su soberanía.

Kosovo, considerado por Serbia como una provincia propia, proclamó su independencia en febrero de 2008, nueve años después de la guerra y de la intervención militar de la OTAN. Ha sido reconocido por 89 países, pero no por España, Grecia, Rumanía, Chipre y Eslovaquia.



Serbia difundió imágenes de los funcionarios capturados. ■ AFP